

MATERIAL INTRODUCTORIO

Lic. Carolina Wagner

¿Hay que demostrar que cantar junto a otros, HUMANIZA nuestra alma, desarrolla nuestro sentido de lo bello, mantiene viva la identidad y el sentido de pertenencia; pertenecer a una comunidad, a una sociedad, y la vivencia del gozo de hacer algo en conjunto?

Parece que sí.

Para conseguir esta capacidad es necesario comenzar en la escuela de forma sistematizada. Y que el estudio y la práctica en el aula se desarrollen a través de recursos lúdicos, con un cancionero que pueda transmitir este amor por el derecho a la expresión musical.

Representa un desafío pedagógico trasladar la cosmovisión de Zoltán Kodály a los docentes o futuros docentes de Música y músicos en general, formados en una concepción musical diferente.

La pregunta es: ¿cómo “ablandar” esa concepción previa, tan afianzada, segura, cómoda, para permitir la entrada de un enfoque absolutamente nuevo?

¿Escribió Zoltán Kodály un libro de metodología? ¿Podemos decir que la Concepción Kodály es un método? ¿Existe como tal?

Estas preguntas fueron formuladas muchas veces por pedagogos musicales, tanto húngaros como de otras partes del mundo y la respuesta es definitivamente: NO

Al leer sus escritos, tanto artículos, como ejercicios o prefacios de sus libros de práctica, se observa que todo está edificado en base a: **cuál contenido... cuándo... de qué forma habría que enseñarlo...** para que su ideal, resumido en su célebre frase, “*la música sea de todos*” (*legyen a zene mindenkié*), sea factible de alcanzar.

Por lo tanto el llamado Método Kodály, deriva de la selección de los pensamientos del maestro referentes a la Educación Musical y estos se acercan más a una filosofía que a una simple colección de herramientas pedagógicas. Es por eso que recibe el nombre de CONCEPCIÓN KODÁLY.



“...creo que la humanidad será más feliz si aprende a vivir con la música debidamente y si alguien puede hacer algo en esta dirección entonces no habrá vivido en vano.” Zoltán Kodály

MI EXPERIENCIA EN KECSKEMÉT

Durante mi estadía en Kecskemét (Hungría) en el año 2006, tuve la oportunidad de observar varios aspectos de la herencia musical y pedagógica de Zoltán Kodály.

El Instituto Kodály realiza la maravillosa tarea, llena de generosidad, de compartir con los que así lo deseen, este camino que Zoltán Kodály comenzó. De todos los países, occidentales y orientales, llegan maestros y músicos deseosos de aprender y transmitir esta forma de conocer. De intimar con la música.

“*A zene mindenkié*”, dijo él. “*La música nos pertenece a todos*”. Y ¿cuál es la forma de devolverles a las personas aquello que les pertenece?

Su idea fue: a través del canto.

Pero no de cualquier modo. Accediendo a la gran música, como la llamaba. Donde el canto a varias voces produce esa maravillosa sensación de unidad. Ese es su objetivo. Y este regalo requiere ser conquistado.

Así como educamos a los niños para poder convivir los unos con los otros, así ha de ser también en este caso.

Esto fue lo que viví en la “Escuela Kodály”, de Kecskemét. Esta es una escuela que abarca desde jardín de infantes hasta 12^{vo} grado, es decir jardín, primaria y secundaria, donde la idea de Kodály es llevada en un hilo conductor lógico e ininterrumpido hasta su conquista final. Paso a paso, en cada etapa del niño, trabajando en los elementos necesarios para alcanzar la meta.

Escuchar cantar a los niños siempre es hermoso.

Escucharlos cantar comprendiendo, es maravilloso.

Cuando logran dominar su instrumento natural, para poder sostener su propia voz, sin perderse en la del otro, produce esperanza.



Pero no hay nada que me emocione más que escuchar cantar a los jóvenes. Sorprende escuchar a jóvenes de 17, 18 años cantar obras a varias voces, cada uno con sus talentos y dificultades, disfrutando, sonriendo.

Es algo verdaderamente milagroso.

Y mi corazón se llena de gratitud hacia quien dirigió y dirige su mirada hacia ellos, dándoles la posibilidad de un futuro mejor. Un futuro real, visible, audible.

No perdamos tiempo.

Tomemos lo que nos pertenece, nosotros también.

